

La educación popular: una construcción colectiva

por **Nodo TAU** (*)

(*) Este artículo fue realizado por **Nodo TAU**
en el marco del **proyecto ANERA** coordinado por **Altermundi**
con el apoyo de la **Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC)**



Introducción

El presente escrito está pensado para acompañar procesos de apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) por parte de las organizaciones sociales y, en ese sentido, queremos compartir algunas ideas que orienten, guíen el trabajo que queremos emprender y que consideramos fundamentales a la hora de trabajar en nuestros territorios.

Dentro de este proceso entendemos al educador/a, como un puente necesario entre los/as participantes de la propuesta pedagógica y los conocimientos técnicos, como motivador/a de nuevos aprendizajes.

Partimos de considerar a las tecnologías desde una visión social y de dar igual importancia a la formación específica en herramientas tecnológicas, digitales como también el aprendizaje de la conciencia como sujetos de derechos, la participación política y la práctica solidaria. Por ello, apostamos a construir espacios de aprendizaje desde la perspectiva de la Educación Popular porque creemos que los procesos educativos deben ir acompañados de procesos de concientización y transformación de la realidad. De ahí que estamos convencidas que no podemos enseñar una técnica sino habilitamos la posibilidad de problematizar el *"¿para que?"* de esa técnica. Una de las ideas que orienta nuestra tarea es, como dice Paulo Freire¹, que *"no basta saber leer que "Eva vio una uva", "...es necesario saber qué posición ocupa Eva en el contexto social, quién trabaja en la producción de la uva y quién lucra con este trabajo..."*. Es central en nuestras acciones reconocer los condicionamientos históricos, políticos, culturales en relación a las tecnologías y colaborar para que los miembros de organizaciones sociales puedan hacer un "uso con sentido" de las mismas de acuerdo a sus realidades y sus deseos de transformación.

Partimos de reconocer que en todo encuentro entre personas hay intercambio, aprendizaje y enriquecimiento mutuo, por lo tanto esto también pasa entre quien enseña (educador/a) y quien aprende (educando/a). Desde esta idea de aprendizaje,

¹ Freire, Paulo (2000). "Pedagogía del oprimido". Siglo XXI. Buenos Aires.

vemos valiosísima la construcción de un espacio para compartir la vida a la vez que todos se van apropiando de nuevos conocimientos que permiten desarrollar una postura crítica frente a la realidad, haciendo una apuesta al mejoramiento de la misma.

Uniendo éstos conceptos, y sin perder de vista que nuestro objetivo es la construcción de nuevos conocimientos en relación a las herramientas tecnológicas, nos parece oportuno plantear la propuesta metodológica que vemos adecuada para éste proceso que, paso a paso, va ir tomando forma en los distintos espacios donde anhelamos que diferentes experiencias de apropiación de nuevos saberes vayan floreciendo.

Cuando hablamos de la metodología a utilizar, hablamos del camino que tenemos que recorrer para llegar a la meta que nos proponemos y como sabemos siempre hay diferentes caminos, atajos, subidas, bajadas para llegar al logro de lo que queremos. La metodología a la que apostamos es una metodología PARTICIPATIVA, es decir que intenta que todos/as los/as educandos/as sean protagonistas del propio proceso de aprendizaje, CREATIVA, en tanto permite construir nuevos conocimientos y ACTIVA, ya que los/as participantes de la formación aprenden mediante la acción directa con las herramientas técnicas.

Hacemos ésta opción convencidos que los mejores aprendizajes se desarrollan cuando formamos parte de los nuevos conocimientos que construimos y éste camino (metodología) nos permite zambullirnos en la realidad de nuestros barrios para desde ahí, junto con las posibilidades que nos brindan las tecnologías, crecer en nuestra formación como ciudadanos, como personas capaces de hacer un aporte en la lucha por la libertad, la justicia, la solidaridad, la dignidad de hombres y mujeres que sueñan con otro mundo y que se comprometen con la construcción de un proyecto transformador.

Por detrás de esta propuesta metodológica que les hacemos, existe una postura que refleja una concepción del conocimiento como producción colectiva, donde la experiencia vivida y la realidad se entrelazan dando significado al aprendizaje.

En este camino-metodología que elegimos para desarrollar la propuesta pedagógica, vemos fundamental profundizar en algunos conceptos.

Entendemos la Educación Popular como un proceso pedagógico, de formación y capacitación, que comprende no sólo la incorporación y puesta en práctica de conceptos, métodos y técnicas, sino también de valores y actitudes humanas fundamentales. Por eso hablamos de una educación transformadora y liberadora. Pensamos en un proceso de creación y recreación de conocimientos entre todos, todas y todes, usando los conocimientos para el bien común.

Desde la Educación Popular se considera que los verdaderos aprendizajes surgen cuando se les permite a las personas que aprendan a partir de sus propios saberes y a lo que cada quien es como persona, liberando la curiosidad y a la vez, dando lugar para que pregunten y se pregunten, reconociendo que todo está en proceso de cambio y que debe ser analizado.

En general hemos sido educades sin la posibilidad de reflexionar o analizar sobre lo que pasa en la realidad y eso nos llevó muchas veces a, sin darnos cuenta, reproducir situaciones de opresión e injusticia. Por eso es importante que desde nuestras acciones y tareas como educadores/as podamos contribuir a formar personas críticas, participativas y realmente autónomas, o sea, “partir de la práctica” y pensar esa práctica para transformarla.

Además, sabemos que todo proceso educativo no es neutro sino que siempre presupone asumir un compromiso social y político, y esto con el sólo objeto de buscar la igualdad de oportunidades, la defensa y la promoción de los siempre postergados, la lucha contra todo tipo de discriminación y la vigencia plena de los DDHH.

En relación con lo anterior pensamos que la Educación Popular está estrechamente ligada a la construcción de un conocimiento liberador y a la acción política y social de las organizaciones populares.

Para desarrollar un proceso pedagógico de éste tipo, se necesita generar un clima que se corresponda con lo que queremos, esto significa darle importancia a valores humanos, como la libertad, el respeto y la valoración de la persona según su propia cultura;

desarrollar un ámbito cordial que les permita a todes les participantes sentirse bien, valorades, practicando y desarrollando aquí, lo que después habrá que reproducir y reflejar en la vida de todos los días, con les amigas, les vecines, las familias, en cada barrio, como punto de partida del cambio social que anhelamos construir.

El DIALOGO: lugar de encuentro

Para poder crear este ambiente es importante que los/as educadores/as favorezcan la circulación de la palabra, sabiendo escuchar, comprendiendo a quien les habla y sobre todo permitiendo que todes se expresen. Creemos que el diálogo es la única forma de comunicación que genera prácticas democráticas y promueve la libertad.

La Educación Popular, como vemos, es auténticamente humanista, busca la integración de la persona a su realidad, y cuando a cada una se le permite hablar y expresarse, las personas tienen la posibilidad de poner en marcha dos formas para cambiar esa realidad en la cual viven y trabajan, esas formas son: PENSAR y ACTUAR. En este ejercicio de pensar y actuar (reflexión y acción) las personas integran sus propios conocimientos con la realidad y con lo que construyen en sus aprendizajes (cursos, talleres).

La Educación Popular se nutre de diferentes dinámicas participativas que le permiten mantener la coherencia entre la teoría y la práctica y favorecen la construcción colectiva de los nuevos saberes.

Todos/as los/as que participan en las instancias de formación (el barrio, la vecinal, la organización social, los/as educadores/as y les participantes) forman parte de éste proceso de Educación Popular ya que rompe con los roles tradicionales (maestro-alumno) y hace del aprendizaje un proceso colectivo, donde todes compartimos lo que sabemos. Donde lo principal es intercambiar contenidos, experiencias, necesidades e inquietudes, en donde todes se sienten parte, desarrollando una estructura horizontal, ya que cada cual cumple una función y tiene algo que aportar.

En este caso el/la educador/a no es el "sabelotodo", sino el/la que ayuda a que en el taller todes se sientan protagonistas del proceso pedagógico y liberador que comparten

y en donde el/la educador/a aporta su experiencia como los demás. Sólo sobre esta base de igualdad y de coparticipación en una tarea común, es posible poder desplegar todo el potencial de aprendizaje que cada uno trae consigo.

En este proceso pedagógico es importante valorar las opiniones de todos, teniendo en cuenta que cada uno de los participantes en las acciones colectivas es diferente y tiene una historia personal muy rica que puede servir como punto de partida para una interesante reflexión. En el intercambio de esa diversidad de recorridos, experiencias, miradas se enriquece todo el conjunto.

El/la educador/a es entonces un/a guía en el sendero que todos recorrerán juntos y para ello es importante que cada educador/a se ponga, en primer lugar, en el mismo escalón de aquellos que participan en los espacios de formación.

La gran apuesta de la Educación Popular: la participación de todos

Pensamos la participación como componente indispensable de los procesos de Educación Popular, y el compromiso de los/as educadores/as debe ir en la línea de favorecer esa participación real necesaria para que los aprendizajes se construyan.

En este sentido podemos reflexionar sobre este eje tomando a María Teresa Sirvent² cuando habla de participación real y simbólica: *“La noción de participación real entendida como la posibilidad efectiva de incidir en las decisiones que afectan la vida cotidiana de una población a nivel institucional o de la sociedad global, presupone la existencia (constitución o fortalecimiento) de grupos organizados en función de sus intereses objetivos y con capacidad política de incidencia real en las decisiones societales e institucionales. Significa un cambio no sólo en quiénes deciden, sino en qué se decide y a quiénes se beneficia, es decir una modificación en la estructura del poder. En cambio, la participación simbólica o engañosa: a) se refiere a acciones a través de las cuales no se ejerce influencia en la política o gestión institucional, o se la ejerce en grado mínimo; b) genera en los individuos y grupos la ilusión de ejercer un poder inexistente, son un “como si”.* Relacionando estas definiciones

² Sirvent, Ma.Teresa (1998). “Poder, participación y múltiples pobreza: la formación del ciudadano en un contexto de neoconservadurismo, políticas de ajuste y pobreza” en <https://es.scribd.com/document/95103338/Sirvent-Multiples-Pobrez>

con la Educación Popular podemos pensarlas desde la importancia de generar espacios donde los saberes técnicos contribuyan a ampliar desde los participantes sus propios horizontes, los márgenes de autonomía, el posicionamiento dentro de sus organizaciones que implica poder tomar decisiones, en favor de procesos emancipatorios.

Las organizaciones sociales donde los procesos de Educación Popular se desarrollan y los territorios donde estas organizaciones despliegan sus actividades cotidianamente también pueden ser espacios de participación. Entendemos que el territorio ancla en lo singular y propio de cada barriada pero que también trasciende límites y geografías para entender esas particularidades en contextos más amplios. Participación que se manifiesta de diferentes maneras, como por ejemplo en territorios que alojan expresiones artísticas, musicales, vemos barrios con murales que reivindican consignas históricas, o recuerdan a otros/as jóvenes víctimas de la violencia institucional. Entonces el territorio, cobra un sentido político de vigencia de luchas, de presencia de disputas con el poder hegemónico y sobretodo de identidad y encuentro de muchos que buscan ser protagonistas de sus propias vidas.

Construir nuevos saberes, reconocerse sujetos políticos, participar junto a otros, reflexionar sobre sus propias realidades, son líneas sobre las que se fortalecen los espacios de Educación Popular y que, a su vez, se modifican y amplían a la luz de nuevas conceptualizaciones, búsquedas y análisis en relación a la apropiación de la tecnologías.

La Tecnología no es neutra

En el cruce Educación Popular / Tecnologías con una visión social, es importante analizar los procesos históricos, el contexto y los desafíos que se nos presentan para comprender cómo interviene la tecnología en nuestras vidas personales, laborales, sociales y comunitarias.

Creemos que es importante que al final de los procesos de aprendizaje en relación a las herramientas tecnológicas y/o digitales podamos afirmar que los participantes han realizado un uso con sentido y una apropiación de las TIC's. Tomamos estas categorías que en Latinoamérica se vienen utilizando hace un par de décadas pero consideramos que aún siguen vigentes marcando el rumbo a aquellos que creemos que las tecnologías

son un instrumento fundamental a la hora de contrarrestar las desigualdades existentes en nuestras sociedades. Entendemos que "uso con sentido: significa el uso efectivo de los recursos de las TIC's y su combinación con otras formas de comunicación apropiada". Y "apropiación social: quiere decir la resolución de problemas concretos para la transformación de la realidad con la ayuda de las TIC's"³.

Por otro lado, estamos convencidos que no hay tecnología sin contexto y acordamos con Paulo Freire⁴ cuando expresa "...la técnica no existe sin los hombres y estos no existen fuera de la historia, fuera de la realidad que deben transformar". Y en otro momento señala "... no es posible enseñar técnicas, sin problematizar toda la estructura en que se darán estas técnicas". Sumamos aquí, la importancia de poder construir junto con los participantes de los talleres una mirada crítica acerca de las tecnologías, poniendo en tensión los discursos hegemónicos que nos "venden" a las tecnologías como "salvadoras" entrando en una carrera sin fin por obtener los últimos avances que no dejan de sucederse. Nos inquieta poder problematizar la visión que muchas veces se quiere transmitir de la tecnología aséptica, que no responde a intereses particulares sino que se encuentra siempre al servicio del desarrollo de la humanidad. Por el contrario, consideramos que las mismas deben favorecer los procesos de producción, de socialización particulares de acuerdo a la cultura propia de cada barrio, de cada organización.

No hay uso neutro de la tecnología. En todo proceso pedagógico se apuesta a hacer cada vez más consciente no sólo el uso operativo de las herramientas tecnológicas sino también el sentido que las mismas ocupan en la sociedad, a qué intereses responden y cómo atraviesan la totalidad de la cotidianidad de la vida de las personas. Y reafirmando lo planteado anteriormente Paulo Freire⁵ expresa: "No hay técnica neutra. La técnica bien elaborada se encuentra condicionada histórica y socialmente". "(...) un punto de apoyo visual, es un punto de apoyo visual y nada más. Tanto puede ser usado como recurso eficaz para domesticar, como puede servir con propósitos liberadores". Y aquí, queda enunciado un aspecto que consideramos central para pensar las tecnologías y la gran apuesta desde los espacios de Educación Popular para construir un uso de las

³ "Trabajando Internet con una visión social". Documento de la Comunidad Virtual Mística para el Proyecto Olistica. 2002.

⁴ Freire, Paulo. "Extensión o comunicación". Montevideo, Uruguay. Siglo XXI. 1984.

⁵ Idem.

tecnologías a favor de la emancipación de las personas, las organizaciones, los territorios con quienes trabajamos.

Por otro lado no queremos dejar de reflexionar junto a ustedes que no poder apropiarse de estos recursos tecnológicos y digitales, amplía la brecha digital entre los que sí lo hacen y aquellos que se ven imposibilitados. "La brecha digital es producto de la brecha social. Primeramente, consideramos que la brecha digital, no existe por sí misma, sino que es producto de las brechas sociales. Es decir, que son las diferencias sociales pre-existentes, políticas, económicas, la distribución del poder y los recursos los que la provocan. La brecha digital no debe ser medida solo por la infraestructura (por ejemplo, el número de máquinas que tengamos conectadas), sino por la capacidad que hayamos desarrollado para transformar la información disponible y las relaciones existentes en la internet en conocimientos provechosos para mejorar nuestras condiciones de vida y nuestras relaciones de apoyo mutuo. La superación de la brecha digital es un asunto colectivo, no individual"⁶.

Es importante cruzar la herramienta técnica con otra forma de ver la realidad ya que pensamos la tecnología no como medio de consumo o como medio de promoción del consumo sino que pensamos la tecnología como herramienta de transformación arraigada en los procesos culturales propios de cada organización y cada territorio.

Desde esta mirada es que también el uso de las tecnologías en las organizaciones sociales, las instituciones, las familias mismas no deberían reproducir estereotipos de género, en donde históricamente a las mujeres se les ha vedado el uso de las mismas, relacionando casi linealmente varones con tecnologías. Es importante que como facilitadores/as de procesos de Educación Popular podamos enfrentar esas desigualdades, cuestionando, haciendo un replanteamiento de esos modelos rígidos y reivindicando las posibilidades de todos en relación al uso de las TIC's, dando paso a la constitución de las nuevas construcciones de acuerdo a luchas históricas pero también actuales del movimiento feminista en nuestros pueblos. Construir una sensibilidad para escuchar y hacerle lugar a estas realidades va a ser una de las tareas centrales como educadores/as.

⁶ "Trabajando Internet con una visión social". Documento de la Comunidad Virtual Mística para el Proyecto Olística. 2002.

La virtualidad como entorno de aprendizajes

¿Pero cómo relacionamos la Educación Popular con la virtualidad? ¿Puede la virtualidad favorecer el diálogo, la participación y la construcción de nuevos saberes? Para empezar definiremos “trabajo virtual como el trabajo realizado por un grupo de personas en forma interdependiente, con un propósito compartido, más allá de las fronteras del espacio, el tiempo y los límites organizacionales, usando las tecnologías de la información y la comunicación para interactuar”⁷.

Esta definición es a los efectos de poder entender de qué estamos hablando y no pretende tener una rigurosidad académica ni ser “la” definición sobre el asunto. A partir de este enunciado podemos enumerar algunas características de las personas que participan en un trabajo virtual:

- Estar situados en diferentes lugares físicos y/ o geográficos.
- Pueden ser de la misma o de diferentes organizaciones.
- Están interconectados electrónicamente.
- Suelen ser funcional y/o culturalmente diversos.
- Se interrelacionan en forma horizontal.
- Tienen tiempos de encuentro tanto sincrónicos como asincrónico.

Este apartado pretende solamente dar algunas ideas sobre trabajo virtual y recomendaciones para que dicho trabajo sea fructífero y duradero. Entendemos que a partir de la pandemia principalmente se han generado muchas experiencias en este sentido y creemos que el uso de estos espacios virtuales pueden tener una incidencia significativa en los procesos colectivos de aprendizaje como así también, fortalecer el trabajo en red entre organizaciones.

Queremos compartir algunas herramientas (entre las muchísimas que han proliferado) que, a nuestro parecer, preservan algunos ejes importantes de la Educación Popular y que son de acceso gratuito.

⁷ Documento “Trabajo Virtual”. Nodo Tau.

- Mentimeter. Es una aplicación que permite crear presentaciones con anotaciones en tiempo real. El objetivo principal es la colaboración en línea, permitiendo a los participantes/usuarios compartir conocimientos. Algunas de las funciones de la aplicación permiten armar una nube de palabras, lluvia de ideas, preguntas y respuestas.
- Padlet. Es un muro (o papelote virtual) donde los participantes de un proceso pedagógico escriben, suben sus archivos, pueden realizar líneas históricas. Además es una herramienta muy potente para trabajar de manera colaborativa. Una interfaz muy sencilla y muy cómoda visualmente, que permite en pocos minutos crear un espacio de aprendizaje.
- Genially. Es una herramienta en línea para generar contenido interactivo. La plataforma permite crear infografías, presentaciones, webs, catálogos, y otros elementos de comunicación.

Todo este recorrido que realizamos en el presente documento, desarrollando categorías, miradas y posicionamientos en relación a los procesos pedagógicos desde la perspectiva de la Educación Popular, anhelamos sean el puntapié para profundizar nuevas búsquedas en relación a la apropiación de las tecnologías por parte de las organizaciones sociales y sus integrantes. Seguimos afirmando que estos espacios de aprendizaje colectivo fortalecen la inclusión digital para la inclusión social.